

Organizaciones e instituciones que se interesan por la problemática de las lenguas amenazadas

• *The International Clearing House for Endangered Languages*
UNESCO Red Book on Endangered Languages

Department of Asian and Pacific Linguistics
Institute of Cross-Cultural Studies
Faculty of Letters / University of Tokyo
Bunkyo-Ku, Tokyo, 113 - JAPAN
Director: Professor *Tasaku TSUNODA*
Fax: 81-3-5800-3740

Host computers: <ftp://tooyoo.L.u-tokyo.ac.jp> -
<http://www.tooyoo.L.u-tokyo.ac.jp>
E-mail: staff@tooyoo.L.u-tokyo.ac.jp

- Recibe cuestionarios sobre lenguas amenazadas.
- Prepara "Libro Rojo" sobre lenguas amenazadas para UNESCO.

• *Conseil International de la Philosophie et des Sciences Humaines (CIPSH) / UNESCO*
1, rue Miollis
75732 Paris Cedex 15 - FRANCIA

• *Comité International Permanent de Linguistes (CIPL)*

Secretario-general: Prof. *Piet van Sterkenburg*
Instituut voor Nederlandse Lexicologie
P.O.Box 9515
NL - 2300 RA Leiden - HOLANDA
Fax: 31-71-5272115 o 5227737
E-mail: Sterkenburg@Ruixho.LeidenUniv.nl

• *Red: "Endangered Languages"*

Research School of Pacific and Asian studies of the
Australian National University
Canberra - AUSTRALIA
Responsable de la red: Dr. *T. Matthew Ciolek*
E-mail: coombspapers@coombs.anu.edu.au
- Para subscribirse:
Enviar un mensaje a la siguiente dirección electrónica: majordomo@coombs.anu.edu.au
- Texto: subscribe-Endangered-Languages-L@SU
DIRECCIÓN]

- Para mandar una contribución a la red:
Enviar su contribución a la siguiente dirección electrónica:
Endangered-Languages-L@coombs.anu.edu.au

• *Linguistic Society of America (LSA)*
Committee on Endangered Languages and Their Preservation

Endangered Languages Survey
Prof. *Akira Yamamoto*
Department of Anthropology
University of Kansas
Lawrence, Kansas - EE.UU.
Fax: 1-913-864-4225

- Recibe cuestionarios sobre lenguas amenazadas.

• *Deutsche Gesellschaft für Sprachwissenschaft (DGfS)*

Arbeitsgruppe bedrohte Sprachen
Prof. *Hans-Jürgen Sasse*
Institut für Sprachwissenschaft
Universität Köln
D-50923 Köln (Colonia) - ALEMANIA
Fax: 49-221-470-5158
E-mail: am000@rs1.rz.uni-koeln.de

• *Foundation for Endangered Languages*

Philosophy Department
Bristol University - INGLATERRA
Presidente: *Nicholas Ostler*
Fax: 44-1225-85-9258
E-mail: nostler@chibcha.demon.co.uk
Publica el boletín IATIKÚ (4 veces por año).
Subscripciones: *Daniel Nettle*, Foundation of
Endangered Languages, Anthropology, University
College London, Gower Street, London WC1E 6BT,
England (Inglaterra).

• *Terralingua: Partnerships for Biolinguistic Diversity*

Secretario provisional: *David Harmon*
The Terralingua Organizing Committee
The George Wright Society
P.O. Box 65
Hancock, Michigan 49930-0065 - EE.UU.
Fax: 1-906-487-9405
E-mail: gws@mail.portup.com o gws@mtu.edu

LOS LINGÜISTAS FRENTE A LAS LENGUAS INDÍGENAS

*Colette Grinevald Craig*¹

El propósito de esta charla es el de ofrecer, desde adentro, una visión del mundo académico de la lingüística - o sea, cómo funciona y qué exigencias tiene - para llegar a una reflexión crítica de cómo se sitúa respecto a las lenguas indígenas y a sus hablantes. Espero así contribuir a las discusiones de las mesas redondas en cuanto a la relación entre los lingüistas y las lenguas indígenas tal como existe y tal como quisiéramos que se desarrollara.

La charla se divide en tres partes, cada una considerando un aspecto de la relación compleja que existe entre los lingüistas y las lenguas indígenas. Primero se considera a los lingüistas y a la lingüística, o sea al mundo académico dentro del cual se sitúan los lingüistas profesionales. En segundo lugar se considera la relación entre la lingüística y las lenguas indígenas, para subrayar los aportes de las lenguas indígenas al desarrollo de la disciplina, sobre todo en tiempos recientes, y por última se considera la relación que tradicionalmente ha existido y la que se busca más ahora entre los principales actores del desarrollo del conocimiento de las lenguas indígenas, los capacitados en lingüística y los hablantes nativos de las lenguas indígenas.

LINGÜISTAS Y LINGÜÍSTICA

Primero quiero aclarar que lo que sigue representa una perspectiva desarrollada a través de mi propia experiencia académica. Ya que ella se ha desarrollado en universidades europeas y norteamericanas, con experiencia de campo en algunos países (principalmente en Guatemala, Nicaragua, y Bolivia), bien se puede imaginar que lo que estoy por decir no corresponda a la experiencia de ciertos de mis colegas del mundo académico latinoamericano. Y no quiero tampoco ofender a los lingüistas hablantes nativos de las lenguas indígenas presentes al tomar primera y principalmente esta perspectiva académica. Sólo quiero compartir esta perspectiva y aclarar lo que entiendo de la estructura y de las características del mundo académico universitario y de la carrera de lingüística propia para que sirva tal vez de punto de partida para una discusión sobre la relación entre lingüistas y lenguas indígenas.

El mundo académico

El aspecto principal que voy a comentar es la misión investigativa del mundo universitario, aunque se tenga que reconocer también su misión de enseñanza y

¹ Université Lumière, Lyon 2.

capacitación. En su misión de investigación, el mundo académico tiene como objetivo desarrollar el conocimiento humano. Esto quiere decir descubrir (o mejor dicho revelar) nuevos hechos, describirlos, y proponer maneras de entenderlos. También se trata de volver a considerar hechos ya identificados a la luz de nuevos conocimientos. Y este esfuerzo de dar sentido a los hechos identificados se hace a través de la elaboración de modelos teóricos.

Esta labor investigativa tiene ciertas características que es preciso destacar para un mayor entendimiento del ambiente de donde salen los lingüistas profesionales y en donde desarrollan su vida puramente académica. Espero que este esfuerzo para revelar la realidad del mundo académico pueda contribuir a un mejor entendimiento de las condiciones de trabajo de los lingüistas profesionales para llegar a un análisis más claro de las tensiones que puedan surgir entre los intereses de los lingüistas y los de las comunidades de hablantes de lenguas indígenas. Es mi esperanza que con un mejor entendimiento de las realidades de los mundos que se encuentran en el campo de la lingüística indígena se podrán crear modalidades de cooperación más productivas y duraderas.

Primero hay que notar que el propósito de la investigación consiste en un aporte al conocimiento, y por lo tanto, el valor que más se le reconoce a una investigación es su originalidad de análisis. Esta presión a veces influye negativamente en la labor de producción de una amplia documentación de las lenguas, labor que puede valer más en ciertas circunstancias para una comunidad de hablantes. Segundo, además del requisito de proporcionar nuevas ideas y nuevas visiones, el mundo académico pide una identificación clara - y lo más que se pueda individual también - de los investigadores que las producen. No cabe duda que esta expectativa de contribución personal es uno de los factores de la vida académica que refuerza una actitud individualista notoria en ciertos académicos, lo cual puede chocar con los intereses de las comunidades de hablantes. Otra característica del trabajo académico de índole científica es la necesidad de no sólo presentar su análisis sino de argumentarlo adecuadamente, o sea proporcionar todas las pruebas posibles para sustentar su posición, y hacerlo de tal manera que otros profesionales puedan averiguar por sí mismos, si lo desean, el valor del análisis y de sus conclusiones. De ahí la necesidad de una labor minuciosa que requiere tiempo y concentración, generalmente años.

La disciplina en la investigación requiere una capacitación de varios años, y su adquisición se comprueba a lo largo de varias etapas de estudios universitarios, principalmente a través de la producción de tesis de mayor amplitud a cada nivel: licenciatura, luego maestría y finalmente doctorado. Además, la necesidad de producir escritos que exponen los resultados de investigaciones no sólo existe a nivel de la formación universitaria sino que continúa sin parar en las varias etapas de una carrera universitaria. Promociones dentro del sistema académico y titularización en universidades dedicadas a la investigación requieren el mantenimiento de la actividad investigativa evidenciada por la publicación de los resultados de esta misma labor.

Forma parte integral de la vida académica el compromiso de compartir el nuevo conocimiento elaborado, a través de conferencias en otras universidades o en congresos profesionales, y sobre todo a través de publicaciones. Además se manejan criterios para evaluar la importancia de una conferencia o de una publicación, según la participación de otros profesionales en la selección y la evaluación del trabajo de uno. La presión para publicar es un factor importante en la vida de los académicos que pretenden participar activamente en el desarrollo de su disciplina.

Otra característica del mundo académico es la exigencia cronológica que vale destacar, ya que mucho de lo que se tiene que cumplir debe cumplirse dentro de plazos determinados, los cuales han sido muchas veces establecidos de manera arbitraria. Así, se establecen ritmos de trabajo particulares que tienen poco que ver con los ritmos de la vida fuera de este mundo académico. Peor aún cuando el financiamiento de la investigación proviene de fundaciones, pues éstas tienen sus propias exigencias en cuanto al ritmo de producción, que va de corto a mediano plazo. Por eso, el calendario de un académico se llena de fechas límites para múltiples compromisos, como para someter propuestas de investigación o de conferencias en congresos, o para entregar informes o manuscritos a fundaciones y editoriales. Y bien se sabe que del manejo adecuado de estas exigencias dependen titularización y promociones. Solo quisiera añadir que la contribución de las lenguas indígenas al desarrollo de una lingüística adecuada para describirlas depende de la supervivencia, dentro de este sistema académico que acabo de describir, de lingüistas como los que estamos presentes aquí.

La disciplina de la lingüística

Mientras el interés por el estudio del fenómeno del lenguaje humano tiene muy larga tradición en muchas culturas del mundo, la disciplina de la lingüística tal como la conocemos ahora es muy reciente. Como disciplina universitaria con sus propios departamentos independientes de departamentos de lenguas o de antropología no tiene más que unas escasas décadas. El desarrollo de la lingüística se ha dado más en ciertos países que en otros, con docenas de departamentos creándose, por ejemplo, en universidades estadounidenses a partir de los años sesenta. Es muy variable la situación en los países latinoamericanos; son muy pocos aún los programas que ofrecen formación de lingüistas hasta el nivel de doctorado, razón por la cual la mayoría de los lingüistas profesionales latinoamericanos que hacen investigación sobre lenguas amerindias se formaron en programas norteamericanos o europeos.

El campo de la lingüística abarca tres perspectivas: la lingüística teórica que se preocupa por desarrollar un modelo teórico del fenómeno del lenguaje humano en general, la lingüística descriptiva que se encarga de la descripción de las lenguas tal como se presentan y existen en sus particularidades, y la lingüística aplicada que busca la utilidad de las anteriores para solucionar el aprendizaje y el manejo de estas lenguas por comunidades de hablantes. Aunque estén íntimamente relacionadas

estas tres áreas, ya que dependen unas de otras, en la realidad actual del mundo académico de la lingüística no sólo existen divisiones entre ellas sino que además no se les reconoce el mismo valor. En ciertos círculos académicos se percibe una jerarquía entre las tres áreas, en virtud de la cual se valoriza más a la lingüística teórica, algo menos a la lingüística descriptiva y aún menos a la lingüística aplicada. Es de notar que la jerarquía de valores académicos es opuesta a la valorización de la lingüística máspreciada entre comunidades indígenas.

La lingüística descriptiva, que es de mayor importancia para la documentación de lenguas indígenas, se desarrolló originalmente en departamentos de antropología donde aún se mantiene en parte, y se está desarrollando más y más en departamentos de lingüística donde su prestigio depende de la orientación teórica del departamento. En comparación con la situación de los años setenta, parece que la lingüística descriptiva que se preocupa por el estudio de lenguas indígenas esté ganando más espacio y respeto al integrarse más al esfuerzo de teorización del lenguaje. Esto conlleva una mejor integración de las dos áreas de la lingüística: la teórica y la descriptiva. La lingüística aplicada muchas veces está ubicada en otros departamentos o facultades, tales como unidades de ciencias pedagógicas y aún no convive fácilmente con la lingüística teórica. Esto significa que lingüistas profesionales no tienen capacitación académica en esta área. Considerando las necesidades de las comunidades de hablantes de lenguas indígenas en cuestiones de educación bilingüe o de programas de alfabetización de adultos u otros programas de revitalización de la lengua, es aquí donde puede ser que se halle el reto más grande de integración de las varias áreas de la lingüística.

Esta visión muy simplificada de la división de la lingüística entre distintas perspectivas no representa lo que sería lo más saludable para la relación entre lingüistas y lenguas o comunidades indígenas. Sin embargo aún subsiste de una manera suficientemente obvia o latente en bastantes departamentos de lingüística como para sea útil reconocerla; sirve para entender cómo operan ciertas dinámicas dentro del mundo de la lingüística académica.

La lingüística general, como se llama a la lingüística teórica y descriptiva, incluye subespecialidades tales como la fonética, la fonología, la morfología y la sintaxis, la semántica, el análisis de discurso y la pragmática. Tradicionalmente a la lingüística sincrónica (que corresponde al estudio del estado de las lenguas en cierto momento determinado) se le opone la lingüística de perspectiva diacrónica, llamada lingüística histórica y comparativa, y que fue la primera en desarrollarse históricamente. Más recientes son las ramas de la sociolingüística (variación del habla, actitudes de hablantes hacia la lengua, entre otras preocupaciones) y de la psicolingüística (adquisición del lenguaje como lengua materna o de segunda lengua, entre otras especialidades). Por lo general, los lingüistas se especializan en alguna de estas especialidades en su labor de investigación y se identifican entre sí como "lingüista de despacho" (los "teóricos" sedentarios) y "lingüista de campo" (como son todos los especialistas de lenguas indígenas). No significa que los lingüistas

de campo no sean teóricos, los hay cada vez más que combinan descripción y elaboración teórica, pero trabajan siempre a partir de datos recopilados en el campo.

El mundo de la lingüística teórica es un mundo complejo, con muchas teorías vigentes en los diversos lugares académicos, aunque se pueda simplificar el panorama y destacar dos tendencias de mayor influencia actualmente, sobre todo en el campo del estudio de las lenguas indígenas. Son la lingüística generativa y la lingüística tipológica y funcional, las cuales se distinguen en sus metas y sus metodologías. La lingüística generativa está asociada con la persona de Noam Chomsky (se llega a hablar de una lingüística "chomskyana") y es una lingüística formal que busca la elaboración de un modelo abstracto del lenguaje. Postula la necesidad de basar idealmente la investigación sobre el análisis de la intuición gramatical que tiene un hablante de su lengua materna, lo que originalmente limitó su interés por las lenguas indígenas ya que casi no existen lingüistas de lengua materna indígena. Hasta recientemente los estudios generativos trataban sobre todo de lenguas europeas o de larga tradición escrita y alta vitalidad, cómo el inglés, el francés o el japonés.

Está hoy día más abierta al estudio de las lenguas indígenas pero se mantiene en su meta de elaborar un modelo formal. Esta tendencia de la lingüística es la que predomina en las instituciones académicas latinoamericanas con nuevos programas de lingüística.

La lingüística tipológica-funcional que se viene desarrollando por otra parte, siendo el nombre de un lingüista como T. Givón uno de sus mayores puntos de referencia, toma como enfoque el estudio empírico de las lenguas del mundo en su función de sistema de comunicación. Favorece el estudio de las lenguas aún poco conocidas para mejorar nuestro entendimiento de la variación posible del fenómeno del lenguaje humano. Por eso, presta una atención particular a los datos de lenguas amerindias y australianas, conocidas como "indígenas" en las Américas y "aborígenes" en Australia. Se basa en el estudio de datos más naturales como son las transcripciones de textos grabados (narrativos o de conversaciones). Al considerar la lengua como un instrumento de comunicación humana busca reflejos de esta función en su forma estructural.

Los lingüistas activos en la investigación de las lenguas amerindias participan de las dos tendencias teóricas y se identifican entre sí como generativistas (o formalistas) o funcionalistas. Ya que estas dos tendencias tienen dificultad en convivir en departamentos de lingüística, muchas veces se identifica un departamento por ser de una tendencia o de la otra, con la mayoría de los departamentos de dominante generativista hasta ahora.

En conclusión

El mundo académico tiene sus razones de ser, sus exigencias y sus actitudes, sus ritmos y sus valores. La disciplina de la lingüística es relativamente nueva en la historia de las universidades y aún no existe en muchas partes de Latinoamérica, con el resultado que la mayoría de los lingüistas activos en la investigación científ-

fica de las lenguas amerindias viene de la tradición académica norteamericana o europea, la cual se caracteriza, entre otras cosas, por cierta valoración a la lingüística teórica frente a la lingüística descriptiva y la lingüística aplicada. Hay que reconocer que este mundo lingüístico académico no es homogéneo, y que se define en parte por sus tendencias teóricas entre las cuales dominan la tendencia generativa y la tendencia funcional.

Esta breve presentación no ha tenido otro objetivo que el de esbozar ciertas de las características del mundo de los lingüistas profesionales para el beneficio de los que no participan de él, pero que sí están en contacto con él a través de un interés común por las lenguas indígenas. Decir las cosas como son, o al menos como las percibo yo personalmente después de más de veinticinco años como participante de este mundo, no implica endosar necesariamente su ideología ni su manera de ser. El propósito de tal ejercicio es más bien el de poder lidiar con su realidad en la búsqueda de la mejor alianza posible entre la lingüística académica y el mundo de las lenguas indígenas con sus necesidades y exigencias de hoy día.

LINGÜÍSTICA Y LENGUAS INDÍGENAS

Quisiera considerar ahora cuál ha sido la relación entre la lingüística y las lenguas indígenas, o sea cuál ha sido el impacto de las lenguas indígenas y aborígenes de tradición oral, desconocidas por mucho tiempo del mundo occidental y aún poco estudiadas, sobre el desarrollo de la disciplina de la lingüística para un mejor entendimiento de lo que puede ser el lenguaje humano.

Perspectiva histórica

La documentación que se produjo sobre las lenguas indígenas en el tiempo colonial por la labor misionera representa el primer contacto de los intereses lingüísticos del mundo occidental con la realidad de las lenguas amerindias. En su mayoría, estos escritos fueron adictos a un modelo de gramática latina que no permitía la libre investigación del genio de las lenguas, reflejando más bien los límites del estado de los conocimientos lingüísticos generales de aquella época. La motivación del trabajo, que era principalmente instrumental, como la enseñanza del catequismo, hizo que no se buscara aprender algo nuevo que cambiase la visión predominante de la época sobre lo que era la estructura del lenguaje. Se llegó, a partir de esta posición, hasta inventar infinitivos y subjuntivos a las lenguas que resultaban carecer de ellos, ya que se veían como esenciales estas categorías gramaticales para que un idioma se considerase como medio capaz de ser lengua de educación.

Del encuentro de los antropólogos con el fenómeno de las lenguas indígenas de América del Norte, a finales del siglo pasado y principios de éste, resultó una verdadera confrontación. Por un lado estaba el conocimiento, acumulado por siglos y con fuerte tradición académica, acerca de la organización de las estructuras gramaticales con base en el estudio de las lenguas indoeuropeas, y por otro se presentó el reto de lidiar con las estructuras divergentes propias de las lenguas

indígenas que se descubrían, estructuras que no correspondían a este conocimiento. El impacto de este enfrentamiento sobre la disciplina fue determinante, sobre todo a través del trabajo de estudiosos como Sapir y Bloomfield por ejemplo, que reconocieron la novedad de las lenguas indígenas que encontraron y respetaron su genio. Con ellos cambió radicalmente la actitud sobre las lenguas indígenas, promoviendo entre los lingüistas la importancia de reconocer las particularidades de estas lenguas y de aprovechar lo que nos pueden enseñar acerca de la variedad del lenguaje humano.

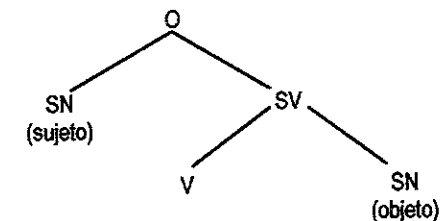
Después de haberse iniciado el estudio lingüístico de las lenguas indígenas en departamentos de antropología, empezó a desarrollarse en los nuevos departamentos de lingüística, como disciplina independiente de la antropología. Pero en ambos tipos de ambiente, lingüística y antropología, el estudio de las lenguas indígenas se encontró marginalizado de la evolución de la lingüística teórica predominante, pues se mantenía dentro del marco teórico estructuralista y se concentraba en el campo de la lingüística descriptiva. Mientras tanto la nueva disciplina de la lingüística se desarrollaba dentro del marco dicho generativo-transformacional e ignoraba los datos de lenguas indígenas, focalizándose, para la elaboración de su modelo del lenguaje, sobre las lenguas indoeuropeas, principalmente el inglés. Existía por aquel - entonces los años sesenta y setenta - una fuerte tensión entre estas dos lingüísticas.

Contribución de las lenguas indígenas al desarrollo de la lingüística

En las últimas dos décadas se ha entablado una relación más fructífera entre el trabajo de descripción de las lenguas indígenas y los avances teóricos de la disciplina, tanto en la escuela teórica formal generativa como en la escuela tipológica y funcional. A continuación van unos ejemplos de aportes teóricos de las lenguas llamadas indígenas en las Américas y aborígenes en Australia que han dado nueva forma al pensamiento de los posibles sistemas de lengua.

(A) La noción de orden de constituyentes

El debate sobre el orden de constituyentes se ha constituido alrededor de varias temáticas. Una cuestión fundamental es saber si todas las lenguas obedecen a las mismas exigencias estructurales, por ejemplo en cuanto a la existencia de orden rígido entre los elementos básicos de una lengua como son los verbos, sujetos y objetos. La representación en forma arborescente de la estructura básica de una oración transitiva de orden SVO se daba por ejemplo como:



Esta configuración tenía varias implicaciones tales como:

1. Existe una relación especial entre el verbo y el objeto, que constituyen juntos una unidad estructural llamada sintagma verbal (SV). Se podía postular que fuera de las lenguas conocidas con orden de constituyentes SVO, también podían existir lenguas con orden de tipo SOV (como el japonés), siempre que se reconociera la existencia de un sintagma verbal en el que estaban contiguos el objeto y el verbo.

2. Las lenguas tienen ciertos órdenes de constituyentes bastante fijos como para representarlos con talés estructuras arborescentes. Se habla de lenguas "configuracionales", o sea que tienen una estructura basada en unas relaciones entre elementos que se puede configurar o representar de manera arborescente. En este esquema, se considera que a cada posición en la estructura corresponde una función distinta (de sujeto u objeto). Así es como el sujeto es el sintagma nominal directamente dominado por el nudo O (oración) mientras que el objeto es el sintagma nominal directamente dominado por el nudo SV, y sólo indirectamente por el nudo O. Como consecuencia de esta identificación de una posición en la estructura con una función gramatical no se consideraba necesario hablar de funciones gramaticales independientemente de sus posiciones estructurales.

Poco a poco, datos de lenguas indígenas y aborígenes pusieron en duda estas afirmaciones. Se empezaron a describir lenguas con orden de constituyentes que no entraba en los esquemas establecidos. Por ejemplo, hay lenguas como el jakalteko-maya (Craig 1976) que tienen como orden de constituyentes VSO, lo que no permite postular un sintagma verbal (VO u OV), ya que el sujeto interviene entre el verbo y el objeto. Más grave aún fue el descubrimiento de lenguas con orden de constituyentes OSV, ya que, además, se había postulado que no se encontraría (Greenberg 1963). La lengua ixkaryana del Brasil amazónico resulta tenerlo (Derbyshire 1977).

Respecto al punto 2, se vino ampliando el debate sobre posibles niveles de rigidez del orden de los constituyentes, en parte a partir de discusiones sobre la flexibilidad que se observa en varias lenguas amerindias, como el papago ('o'odham), o australianas, como el warlpiri. Es importante el papel de los datos de lenguas indígenas en la búsqueda de los principios de pragmática que orquestan el orden de constituyentes en lenguas donde no se puede identificar un orden rígido básico (Payne 1992).

(B) Las marcas gramaticales de sujeto y de objeto: el fenómeno de la ergatividad

En las lenguas europeas se conocía un sistema de marcas que distinguía todos los sujetos (los de verbos transitivos y los de verbos intransitivos) de los objetos. Siguiendo el patrón del latín, se hablaba de sujetos "nominativos" y de objetos "acusativos". Pero poco a poco se fueron identificando otros tipos de marcas de sujeto y de objeto como el que se conoce ahora como sistema ergativo. El estudio de este sistema debe mucho a datos de lenguas indígenas. En este sistema se distingue entre el sujeto de verbo transitivo que lleva una marca "ergativa" y el

sujeto de verbo intransitivo que lleva otra marca "absolutiva", con la particularidad adicional que este sujeto de verbo intransitivo comparte esta marca "absolutiva" con el objeto de verbo transitivo. Este fenómeno existe sólo en aproximadamente un diez por ciento de las lenguas del mundo, pero muchas de ellas se encuentran en las Américas y Australia. Una de las primeras y más extensas descripciones de este fenómeno se encuentra en la gramática del dyirbal de Australia (Dixon 1972). También se encuentra este fenómeno muy bien documentado para las lenguas de la familia maya de Guatemala y México, y las de las familias carib y pano. Más recientemente unas variedades aún más complejas de este fenómeno de ergatividad que se están identificando en las lenguas amazónicas han motivado nuevas revisiones de las dimensiones conocidas del fenómeno (véase Derbyshire and Pullum 1986 y Dixon 1994).

(C) Sistema de voces

Voz se llama al sistema que cambia la valencia de los verbos y corresponde a variaciones en que argumentos semánticos de una oración se realizan como sujeto/objeto. En las lenguas europeas se conoce bien la voz activa (agente=sujeto; paciente=objeto) y la voz pasiva (paciente=sujeto; agente=periférico/oblicuo). Existen otras voces, en particular una muy común en las lenguas ergativas, que hasta entender bien el fenómeno de ergatividad no se había reconocido, y que ha recibido el nombre de voz antipasiva (agente=sujeto y paciente=periférico/oblicuo). El nombre le viene de su afinidad estructural con el pasivo (verbo intransitivo y un argumento periférico/oblicuo) pero con la diferencia de que en el antipasivo es el paciente y no el agente el que aparece como periférico/oblicuo. Es la morfología de las lenguas indígenas ergativas lo que permitió el estudio inicial de esta voz, que más tarde se reconoció también de cierta forma en lenguas europeas. Se discutió mucho el fenómeno con datos de la familia maya, por ejemplo.

En los últimos años se ha desarrollado una discusión de otra voz, hasta ahora no identificada como tal, a la que se está llamando voz "inversa". Y aquí también, la contribución de las lenguas indígenas a esta discusión es primordial. Una de las formas que se llama voz inversa consiste en dar prioridad sintáctica - o sea atribuir la función de sujeto - al argumento de un verbo transitivo que es el más alto en una jerarquía establecida (de primera a segunda y a tercera persona; y dentro de la tercera persona: de animado humano a animado no-humano y a inanimado). Se usa la voz "inversa" cuando el paciente es más alto en la jerarquía de personas que el agente, como por ejemplo en las oraciones siguientes: "tu(2) me(1) amas" o "el gato vio al hombre" o "el ruido espantó al niño". Muchas construcciones inversas se habían analizado como tipos de pasivos, pero no encajaba bien el análisis porque el verbo se mantiene transitivo en estas construcciones.

La descripción de la variación que existe en esta voz y la mera identificación de esta voz en muchas lenguas están en proceso; son actualmente el tema de seminarios, sesiones de congresos, investigación de tesis y publicaciones recientes o en preparación, y aquí también la contribución de las lenguas indígenas es esencial

(véase Givón 1994, y el trabajo de Gildea sobre la lengua Carib de Surinam o el de D. Payne sobre el Tupí-Guaraní (1994), más congresos y cursos en institutos de lingüística como el de Australia en 1996).

(D) Gramaticalización de conceptos de espacio

Desde hace unos años un grupo de lingüistas y antropólogos está llevando a cabo una investigación sistemática sobre el tema de la expresión gramatical de los conceptos de espacio en las lenguas mayas y en lenguas aborígenes de Australia. Por una parte se están describiendo sistemas gramaticales desarrollados y relativos a nociones de espacio en estas lenguas, por ejemplo los sistemas de afijos verbales llamados direccionales y la categoría morfológica de los posicionales - palabras de estructura específica que expresan conceptos de formas y configuraciones - en ciertas lenguas mayas. Por otra parte se está descubriendo como los aborígenes de Australia conciben el espacio y no lo relacionan con partes del cuerpo como es de costumbre en las lenguas europeas (por ejemplo con los conceptos de izquierda y derecha, basados en las manos izquierda y derecha y los de delante y atrás, también relacionados al cuerpo humano). En estas lenguas la orientación espacial está enteramente ligada a la orientación del mundo mismo, o sea nociones de dirección cardinales (norte, sur, etc.). Por ejemplo uno escribe de norte a sur (no de izquierda a derecha), alguien pone una cosa al este (y no delante de sí). Esta conceptualización y gramaticalización de la noción de espacio tan diferente al esquema europeo puede explicar, en parte, la dificultad que tienen niños aborígenes en las escuelas de habla inglesa (Haviland 1993, Wilkins, este volumen).

(E) Clasificación nominal

Conocemos de las lenguas europeas el sistema restringido de clasificación nominal conocido como género. Este tipo de sistema divide los nominales de las lenguas en dos o tres clases (masculino, femenino, neutro). En Asia existen sistemas mucho más complejos de clasificación que organizan los nominales de las lenguas que los tienen en docenas de clases semánticas. Estos sistemas se llaman sistemas de clasificadores y se usan con numerales. La contribución de las lenguas indígenas en el debate de los posibles sistemas de clasificación nominal es doble. Por una parte consiste en proveer ejemplos de otros tipos de clasificadores que no están ligados a numerales, tal como los clasificadores de nombre del Jakalteko Maya, o los clasificadores verbales de lenguas norteamericanas. Así se va extendiendo el conocimiento de la tipología de los sistemas de clasificadores de las lenguas del mundo (véase Craig 1986 para Jakalteko o Derbyshire y Payne 1990 para una presentación general de las variedades encontradas en las lenguas amazónicas). Por otra parte, según información relativamente reciente y que aún está saliendo a la luz, una de las características de las lenguas amazónicas que tienen tales sistemas de clasificadores es que constituyen sistemas mixtos que no cabrían dentro de una tipología rígida y que demandan una reevaluación del estudio de este fenómeno (véase el trabajo de Aikhenvald sobre lenguas amazónicas de Brasil, por ejemplo el Tariana 1994).

Queda entonces bien claro que las lenguas indígenas juegan hoy día un papel muy importante en el desarrollo de la lingüística. Aquí se mencionaron sólo unos temas que son morfo-sintácticos en su mayoría, pero existen muchos otros, por ejemplo en la organización del discurso o en la estructura de conversaciones. Queda aún por conocer mucho de su diversidad y de su riqueza si es que la lingüística pretende atender al fenómeno del lenguaje humano en todas sus manifestaciones.

Lenguas indígenas: descripción y teoría

El trabajo de descripción de una lengua no se puede hacer sin marco teórico. Existe una relación íntima y compleja entre entendimiento teórico y recopilación y análisis de datos de lenguas indígenas. Es íntima porque uno ve mejor lo que ya conoce o lo que reconoce como una variedad de algo conocido. Es más difícil reconocer un fenómeno que no encuadra en las expectativas desarrolladas dentro de un marco teórico. Uno es como ciego. Por otra parte es compleja la relación teoría-descripción porque es peligroso quedarse demasiado apegado a una teoría que forzosamente se elaboró a partir de datos de lenguas seleccionadas específicas que en sus principios no incluían, por supuesto, datos amerindios. Porque a veces los datos nuevos simplemente no cuadran con la teoría y uno tiene que desprenderse de ella para respetar el genio de la lengua que se quiere describir. Aquí reside el reto: cuándo usar la teoría escogida que permite ver lo que no se podría divisar sin ella, y cuándo rechazarla y proponer nuevo análisis que tenga valor para poder mejor describir otras lenguas.

Quiero ilustrar este vaivén entre teoría y descripción con dos casos concretos de mi propia experiencia. El primero es el caso de la descripción de la lengua jakalteka-maya que empecé en los años setenta. Cuando inicié el trabajo de campo era aún doctorante formada en una escuela puramente chomskyana, y, en esta época, transformacional. Me hallé confrontada a una lengua con un orden rígido de constituyentes que mi marco teórico no reconocía ni aceptaba. El jakalteko es una lengua VSO, lo cual significa que no tiene aparentemente el sintagma verbal que consiste en el verbo y su objeto en posición contigua. La respuesta de mis profesores de entonces fue la de mantener que, fundamentalmente, en su estructura profunda como decíamos entonces, la lengua era SVO, y que después, una regla de superficie desplazaba el sujeto. No pude lidiar con eso del punto teórico por falta de madurez, pero por lo menos decidí no diseñar ningún árbol con sintagma verbal a lo inglés en la gramática.

El segundo reto fue que la lengua es ergativa, como todas las lenguas mayas, pero en esta época tampoco se hablaba de ergatividad, y no era fácil saber cómo presentar el fenómeno y cómo encajarlo en la teoría vigente, que sólo reconocía el sistema nominativo-acusativo de las lenguas europeas. Aquí, la sugestión de mis profesores fue la de tratar la ergatividad como un fenómeno morfológico muy de superficie también, que encubría una estructura más profunda y sintáctica de lengua de tipo nominativo. Hoy día, ambos fenómenos se han identificado en suficientes lenguas del mundo como para crear nuevos paradigmas. Tal vez de algo sirvió la

descripción del jakalteko, si contribuyó para abrir paso al reconocimiento de estos fenómenos.

Otro aporte que hizo la descripción del jakalteko a la lingüística fue en la discusión que se empezó a llevar sobre los diferentes tipos de relación entre cláusulas. Un fenómeno muy particular a la gramática jakalteka sirvió para una teorización de los diferentes niveles estructurales de una oración. Consiste en la presencia de una partícula final cuando está presente en la cláusula un argumento de primera persona. Pero había observado que no era tan sencilla la distribución, y que la partícula aparecía al final de ciertas cláusulas y no de otras. Inventé el concepto de fronteras transparentes y fronteras opacas, del que no encontraba ninguna mención en la literatura lingüística de la época. Pero unos años más tarde, este mismo fenómeno resultó ser exactamente lo que buscaba un teórico para demostrar la organización llamada "nesting/layering" de oraciones. (véase Foley and Van Valin 1984).

Y en la gramática que se publicó en 1976 sólo hice mención de dos fenómenos que me han tenido ocupada más recientemente pero que no reconocí como interesantes entonces. Uno es el fenómeno de clasificadores de nombre, que si bien los había visto y los mencionaba, no supe tratar con el interés que merecía por falta de cuadro teórico que me ayudase a ver lo particulares que son. Diez años más tarde fue cuando me di cuenta de que mis colegas no escuchaban lo que decía, pues los míos no eran los clasificadores numerales tan conocidos. Y empecé a describirlos en detalle para convencer a esos colegas. De esta necesidad de aclarar que los clasificadores del jakalteko son algo especial, pero, al fin y al cabo, de un tipo que desde entonces se ha reconocido en varias otras lenguas, surgió mi nueva identidad lingüística de supuestamente especialista de clasificadores del mundo. Y aún más recientemente, en el marco de un trabajo colectivo con el instituto Max Planck de Holanda sobre la gramaticalización del espacio en las lenguas mayas, saqué de nuevo datos de direccionales de jakalteko que nunca había estudiado por falta también de cuadro teórico. De repente me percaté de la particularidad de este sistema, que representa una situación de gramaticalización total, la cual sirve para establecer la trayectoria que transforma verbos de movimiento independientes en afijos verbales de dirección. Siento ahora de nuevo la necesidad de volver a estudiar esta lengua para darle un repaso y ver si no merece más atención algún fenómeno que no pude ver por falta de horizontes teóricos.

El otro ejemplo es muy reciente y de menor amplitud. Cuando me tocó revisar el alfabeto de la lengua movima de Bolivia, topé con un sistema de clasificadores numerales. No pude resistir explorarlo rápidamente por mi interés general en el fenómeno. Resultó raro el sistema, con una clasificación semántica que no tenía sentido. Averigüé lo poco que se había escrito sobre la lengua y descubrí una mención hecha por misioneros del ILV de algo que llamaban misteriosamente "pronombres...". No podían ni siquiera usar el término de clasificadores porque escribieron en los años sesenta, antes de que salieran los estudios de clasificadores

que sirven de referencia hoy día. Y listaban unas clases aún más heterogéneas que las famosas de los sistemas de Australia tan conocidas. Al fin y al cabo, descubrí el por qué de esta locura de clasificación: no era clasificación semántica sino un fenómeno morfológico, donde el clasificador simplemente era una repetición de la última sílaba del nombre. Por eso cabían en la misma "clase" palabras como por ejemplo siLLA, estreLLA, boteLLA. Y ahora que entiendo cómo funciona este sistema, en parte fonológicamente y en parte también semánticamente (con clases de animales bípedos y cuadrúpedos sobre todo) me queda la inquietud de cómo se desarrolló semejante sistema mixto, y la de hacia dónde va. Y quisiera saber en qué otras lenguas pasa lo mismo, por eso lo presento en conferencias, para que la gente vea lo del movima y pueda decirme si lo reconocen por los datos de las lenguas que ellos estudian. Y al publicar algo sobre este fenómeno alcanzaría a más lingüistas, con más datos. Y así se conjugan la descripción y la teorización, una ayudando a la otra.

LOS LINGÜISTAS Y LOS HABLANTES DE LAS LENGUAS INDÍGENAS

Conformándome al tema de la conferencia que considera las lenguas indígenas de Amazonia "en la ciencia y en las sociedades", quiero enfocar ahora la relación entre los lingüistas y los hablantes de las lenguas indígenas, en torno a la empresa científica y al bienestar de las sociedades indígenas. El aspecto de esta relación que quiero tratar es la responsabilidad que tienen los lingüistas de capacitar a los hablantes de las lenguas con los que trabajan para el beneficio de ambas entidades, la ciencia y las sociedades indígenas, y lo que significa esta responsabilidad en el mundo académico.

Necesidad de la capacitación de lingüistas indígenas

La estrategia de capacitar en lingüística a hablantes indígenas con interés y genio para ello, con el fin de que se vuelvan los lingüistas nativos de sus comunidades, va sin duda en el sentido de un mayor beneficio para la ciencia. Toda comunidad tiene sus músicos, sus poetas, sus narradores y sus lingüistas. La lingüística necesita hablantes nativos investigando sus propias lenguas para que se vaya incrementando el conocimiento científico de estas lenguas, a base de la intuición íntima y profunda que los hablantes tienen de su lengua y que un lingüista de fuera nunca podrá adquirir. El conocimiento que se tiene de lenguas europeas como el español o el inglés es un conocimiento que ha venido elaborándose a lo largo de siglos de atención por miles de lingüistas nativos de estas lenguas. La riqueza de las lenguas indígenas no merece menos atención y por lo tanto es importante y necesario buscar la forma de involucrar a lingüistas nativos para producir conocimientos lingüísticos de estas lenguas en la medida de lo que se pueda. Dadas las condiciones actuales es preciso que lingüistas de fuera compartan su conocimiento de la lingüística con hablantes indígenas, y que se comprometan a buscar la forma de capacitar a los que podrían ser los lingüistas nativos. Y si eso no se puede dar, ya que muchas veces no existen las condiciones para ello en la realidad, que se busque por lo

menos cómo capacitar a lingüistas nacionales, o sea latinoamericanos, para traer la lingüística más cerca a las comunidades indígenas y contribuir a que las mismas instituciones y universidades latinoamericanas tomen la responsabilidad de darles reconocimiento y atención a las lenguas indígenas del país mismo.

La documentación que se necesitaría producir sobre cada lengua encierra una literatura nativa en forma de colecciones de textos por autores nativos, gramáticas y diccionarios. Este tipo de documentación depende de la colaboración de lingüistas, idealmente nativos, probablemente formados por lingüistas de fuera, con la comunidad. Y en esta documentación reside la fuente de la posible contribución de la lingüística general a las sociedades indígenas.

Los lingüistas, nativos, nacionales o de fuera, tienen toda cierta responsabilidad frente a las necesidades de las comunidades indígenas en cuanto al proceso de integración de las lenguas indígenas en todos los aspectos de la vida. Se trata de adaptar las lenguas indígenas a las exigencias de vida en una sociedad moderna que incluye la necesidad de manejar la lengua en las áreas de las ciencias, la administración y la ley. Se trata por ejemplo de traducir constitución y leyes, lo que necesita producir el vocabulario necesario. En el área de educación consiste en desarrollar programas adecuados de educación bilingüe e intercultural. En todos estos esfuerzos pueden ser útiles los lingüistas, sobre todo cuando se trata de aclarar los mecanismos propios a la lengua y de contribuir con el punto de vista lingüístico en discusiones sobre la lengua. Muchas decisiones de estandarización y de terminología no dependen de la lingüística, pero sí es importante que participen los lingüistas para aclarar las discusiones con sus conocimientos de las características de las lenguas indígenas. Este compromiso de los lingüistas con las comunidades indígenas se vuelve aún más importante cuando se trata de lenguas en peligro de extinción.

Para concluir diré que la relación entre lingüistas y lenguas indígenas ha estado y sigue estando llena de tensiones diversas. Algunas son inherentes a la empresa de la investigación académica, como lo intenté describir al comienzo. Existe la tensión dentro de la academia entre teoría y descripción, y entre la necesidad y responsabilidad de una descripción amplia de las lenguas y las exigencias más puntuales de la lingüística teórica. Existe también la tensión entre el discurso y los intereses académicos y las necesidades de las comunidades indígenas. Y aún cuando los lingüistas se comprometen en involucrarse en proyectos de lingüística aplicada, como en el campo de la educación, siempre existe la tensión dentro del campo académico por falta de teorización y trabajo científico empírico sobre tales esfuerzos. Queda por desarrollar dentro de la academia la investigación de modelos de adquisición del lenguaje apropiados a las situaciones vividas por los pueblos indígenas, incluyendo los esfuerzos para revitalizar lenguas en peligro de desaparecer con la próxima generación.

Y, si bien el compromiso de los lingüistas con las comunidades indígenas que necesitan de su asesoría no ha sido siempre valorizado en el mundo académico,

es indudable que estamos presenciando un cambio y que este mismo congreso es una prueba viva de eso. Se está reevaluando cada vez más insistentemente la relación entre lingüistas académicos y comunidades indígenas. Esto surge en parte de la toma de conciencia de los pueblos indígenas acerca de sus lenguas, la cual se intensificó en todo el continente al cumplir los quinientos años de resistencia indígena a las fuerzas que han puesto en peligro su patrimonio cultural y lingüístico.

Quiero terminar insistiendo en la vital alianza entre lingüistas y sociedades indígenas, para que se mejore y se profundice un conocimiento de las lenguas indígenas que sirva tanto a la ciencia como a las sociedades indígenas. Al mismo tiempo, también insisto en que es necesario entender dónde hay tensiones para reconocer con cuáles se puede lidiar y cuáles se mantendrán por ser inherentes a la empresa. Se puede imaginar por ejemplo un mundo académico que se sienta más responsable hacia las sociedades indígenas que estudia, pero no es válido esperar que desaparezca la misión investigadora del mundo académico que trae consigo a la vez sus tensiones inherentes y las soluciones a la descripción de las lenguas. Ni se puede pensar que desaparecerán las tensiones inherentes a las decisiones necesarias para el proceso de estandarización de una lengua, entre otras.

Espero que este congreso ayude a un mejor entendimiento del valor de las lenguas indígenas en el campo de la ciencia de la lingüística y que demuestre que existe una inquietud entre ciertos lingüistas académicos para desarrollar una visión apropiada a la importancia de las lenguas indígenas de la relación entre los lingüistas y las comunidades indígenas.

REFERENCIAS

- AIKHENVALD, A. Y. 1994. Classifiers in Tariana. *Anthropological Linguistics*. 36/4:405-465.
- CRAIG, C. 1976. *The Structure of Jacaltec*. Austin, Texas University Press.
- CRAIG, C. (ed.) 1986. *Noun Classes and Categorization TSL 7*. Amsterdam/New York, John Benjamins Publishing Company.
- DERBYSHIRE, D. 1977. Word order universals and the existence of OVS languages. *Linguistic Inquiry*. 8:590-599.
- DERBYSHIRE, D. & PULLUM, J. (eds.) 1986. *Handbook of Amazonian Languages*. vol. I. Berlin/New York, Mouton de Gruyter.
- DERBYSHIRE, D. & PULLUM, J. (eds.) 1990. *Handbook of Amazonian Languages*. vol. II. Berlin/New York, Mouton de Gruyter.
- DERBYSHIRE, D. & PULLUM, J. (eds.) 1991. *Handbook of Amazonian Languages*. vol. III. Berlin/New York, Mouton de Gruyter.
- DERBYSHIRE, D. & PAYNE, D. L. 1990. Noun classification systems of Amazonian languages. PAYNE, D.L. (ed.) *Amazonian Linguistics Studies in Lowland South American Languages*. Austin, University of Texas Press, 243-273.
- DIXON, R. W. 1972. *The Dyirbal language of North Queensland*. Cambridge, Cambridge University Press.
- DIXON, R. W. 1994. *Ergativity*. Cambridge, Cambridge University Press.

As línguas amazônicas hoje

- GIVÓN, T. (ed.) 1994. *Voice and Inversion*. TSL 28. Amsterdam/New York, John Benjamins Publishing Company.
- GREENBERG, J. 1963. Some Universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements. GREENBERG, J. (ed.) *Universals of Language*. Cambridge MA, MIT Press, 73-113
- HAVILAND, J. 1993. Anchoring, iconicity, and orientation in Guugu Yimithirr pointing gestures. *Journal of Linguistic Anthropology*. 3(1):3-46.
- PAYNE, D. (ed.) 1992. *Pragmatics of word order flexibility* TSL 22. Amsterdam/New York, John Benjamins Publishing Company.
- PAYNE, D. 1994. The Tupi-Guarani inverse. FOX, B. & HOPPER, P. (eds.) *Voice, form and function*. TLS 27. Amsterdam/New York, John Benjamins Publishing Company, 313-340.
- WILKINS, D. (este volumen). Even with the best of intentions ...: Some Pitfalls in the Fight for Linguistic and Cultural Survival (One view of the Australian experience).

LA FORMACIÓN DE AUTORES AUTÓCTONOS EN EL CELIAC

H. Russell Bernard¹

Jesús Salinas Pedraza²

INTRODUCCIÓN

Esta ponencia describe la historia, la política, y el funcionamiento del CELIAC, el Centro Editorial en Literatura Indígena, Asociación Civil, en Oaxaca, México. Muchos han hablado de cómo la formación de lingüistas indígenas es de gran importancia en la lucha para describir y entender las lenguas indígenas del mundo. Sin embargo, el formar lingüistas no adelanta la lucha para preservar las lenguas indígenas. El CELIAC está formando autores indígenas, es decir, autores de obras literarias en los idiomas autóctonos de toda Latinoamérica. Más adelante discutiremos por qué enfatizamos la formación de autores.

LA DESAPARICIÓN DE LOS IDIOMAS

De las (alrededor de) 6.000 lenguas que existen hoy, solamente 276 cuentan con más de un millón de hablantes y éstas 276 suman 5.300 millones de hablantes en total. Todos los otros idiomas, alrededor de 5.700, suman aproximadamente 300 millones de hablantes. Esto quiere decir que el 95% de las lenguas (5.700 de los 6.000) son habladas por menos de un 5% de los seres humanos (300 millones de los 5.600 millones) del planeta. En otras palabras, el 95% de la heterogeneidad lingüística y cultural de la humanidad está en manos de un 5% de las personas.

Se estima que hace 3.000 años había alrededor de 10.000 entidades políticas independientes, y cada una de ellas representaba una cultura (Carneiro 1978). Actualmente, las entidades políticas independientes son alrededor de 200. Por lo tanto, podemos sostener que - con la excepción de unos cuantos grupos pequeños y aislados en las selvas tropicales - no hay ya culturas independientes, sino que hay grupos étnicos (es decir grupos definidos por sus lenguas y culturas

1 University of Florida, Dept. of Anthropology, Gainesville FL 32611.

2 Centro Editorial de Literatura Indígena, A.C., 1107 Av. Ejército Mexicano, Oaxaca 68020, México.